

SU PALABRA SE AUTO VALIDA

¡INCUESTIONABLE!

Una maestra discutiendo con un estudiante cristiano le decía; “*pero José, ¡está científicamente comprobado que un pez no se puede tragar a una persona!*” Y José le contesta; “*Maestra, usted se equivoca. ¡La palabra de Dios dice que un pez se tragó a Jonás!*” Ella le respondió; “*¡No debes de creer en esas cosas, porque ya te dije que estaba científicamente comprobado que eso no puede ser!*” José, enojado, dijo a su maestra, “*Cuando yo muera y vaya al cielo, ¡le preguntaré a Jonás!*” Y la maestra, que NO cree en Dios, le inquierte; “*¿Así? ¿Y qué pasa si ese tal Jonás está en el infierno?*” José de inmediato contestó; “*¡Pues, ¡entonces le pregunta usted!*” (Énfasis mío en todo)

Prologo

NO tengo duda alguna, así como nosotros, Dios debe tener al menos algún tipo de sentido del humor (Salm. 2:4, ver mi compendio titulado: CONNOTACIÓN DE HUMOR). Después de todo, somos creados a Su imagen. ¡Dios incluso hizo reír a Sara dándole un hijo en la vejez! Incluso el nombre designado por Dios, **Isaac** (Gen. 17:19), **significa risa o uno que ríe**. Tampoco puedo imaginar a Jesús NO siendo gracioso o al menos riéndose a veces con los discípulos. Algunos de mis momentos más felices han originado al reír y bromear con mis seres queridos.

La Biblia ciertamente nunca nos ordena NO reír ni de pasar un buen rato. “*El corazón alegre constituye buen remedio; Mas el espíritu triste seca los huesos.*” (Prov. 17:22) NO obstante, nos garantiza lo siguiente: “*Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.*” (Ap. 21:4, ver Luc. 6:21, Is. 25:8, Ap. 7:17)

Cuando comparo a individuos similares, personificados con la representada maestra de la broma de apertura, NO logro comprender **cómo es que existen quienes creen en Dios pero NO así en el diablo**.

Recuerdo un día en que uno de mis empleados me relato que su doctor cree en Dios y NO en el diablo para que le facilitara versículos de las Sagradas Escrituras que aseveran la existencia de Satanás.

La pregunta obligada es, **¿Creerán estos en el libre albedrio?** Estoy más que seguro que sí creen en su habilidad inherente de tomar decisiones de lo bueno o malo. Entonces, ¿cómo es que pretenden tomar una decisión **si Dios NO hubiera brindado ambos extremos?**

Desde la metáfora Bíblica del origen de la humanidad, Dios nos proveyó libre albedrio para **escoger entre el árbol de vida o la fruta del bien y del mal** (Gén. 2, 3). De NO existir el mal, “...la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás...” (Ap. 12:9), Eva NO hubiera sido tentada con engaños por el **padre de la mentira** (Juan 8:44).

El camino a Dios está fundamentado con seres vivos y pensantes **que toman decisiones correctas**. Si todo fuera perfecto, ya estuviéramos todos en el Reino de Dios. “Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal;” (Deut. 30:15, lea los siguientes versículos) “...El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.” (Marc. 1:15)

Para enfatizar en lo antes expuesto, en la presente analizaremos la veracidad de las señales que han puntualizado la Biblia ser La Sagrada Palabra de Dios.

NO importa quien sea, **creyente o NO, todos somos curiosos**. Siendo exploradores por nuestra naturaleza curiosa, debemos comprobar la Biblia. La Biblia revela los misterios de la vida. Nos da los principios para una vida exitosa y abundante. La Biblia es el libro de instrucciones de Dios para toda la humanidad. **Nos da esperanza para el futuro y el camino hacia la salvación eterna.**

Usted probablemente tenga una copia del libro más vendido del mundo en su hogar. Incluso e igual que yo, pueda que tenga varias copias. Como comentó el “Wall Street Journal”, “*es un hecho sorprendente que año tras año, la Biblia es el libro más vendido en los Estados Unidos, a pesar de que el 90 por ciento de los hogares ya tiene al menos una copia. El texto NO varía, excepto en traducción.*

El tremendo volumen de ventas, estimado en 25 millones de copias vendidas cada año, se debe en gran parte a las funciones de diseño, color, estilo y nicho final de mercadeo” (“Prophet Sharing: The Good Book Is the Best Seller,” 23 de diciembre de 2008)

Eso es así, nuestro mundo occidental siempre ha venerado la Biblia. Pero, ¿qué es la Biblia? ¿Es realmente la revelación del Dios Creador a los seres humanos en el planeta Tierra? ¿Puedes realmente probar que la Biblia está divinamente inspirada e histórica y proféticamente correcta? **¿Quién es este afirmando predecir el futuro?** ¿Es simplemente un ser humano ignorante y antiguo sin poder para hacer valer su jactancia, que escribió este abrasador desafío a los escépticos, registrado en Isaías 41: 21-24? “*Alegad por vuestra causa, dice Jehová; presentad vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob. Traigan, anúncienlos lo que ha de venir; díganos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello; sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir. Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses; o a lo menos haced bien, o mal, para que tengamos qué contar, y juntamente nos maravillemos. He aquí que vosotros sois nada y vuestras obras vanidad; abominación es el que os escogió.*”

Un informe reciente de “Barna Research Group” indicó que mientras el 58 por ciento de los estadounidenses mayores de 64 años creen que la Biblia es totalmente precisa en sus enseñanzas, solo el 30 por ciento de los que tienen entre 19 y 25 comparten esta opinión (“*Nueva investigación explora cómo las diferentes generaciones ven y usan la Biblia,*” 19 de octubre de 2009). Pero, **¿cuál es la verdad del asunto?**

En mi presente relato sobre la integridad e inspiración de la Biblia, veremos cuán precisa es la Biblia y la patentizaremos. Muchos simplemente basan sus creencias religiosas en **la educación, los rumores, la presión de los colegas y la tradición falsa.** NO se toman el tiempo para estudiar el asunto por sí mismos y comprobar la verdad. Sí, lo que es prueba suficiente para una persona puede NO serlo para otra. Pero si está dispuesto a hacer el esfuerzo de evidenciar el asunto por sí mismo, **¡encontrará la verdad!** De hecho, la Biblia misma nos desafía en 1 Tes. 5:21, “Examinadlo todo; retened lo bueno.” O, como la versión King James

traduce el mismo versículo en inglés; “Prove all things.” (Compruebe todas las cosas). La presente recapitulación examinará brevemente algunas de las muchas evidencias existentes que comprueban, de forma irrefutable, La Biblia como La Sagrada Palabra de Dios!

*“De cierto, de cierto te digo,
que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos;
y no recibís nuestro testimonio.
Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis,
¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?”*
(Juan 3:11-12)

Exactitud y Precisión Histórica

Una y otra vez, los escépticos y críticos han alegado que las naciones más importantes e individuales que aparecen en la Biblia nunca existieron. **Pero les ha avergonzado la evidencia que les ha demostrado estar equivocados.**

¿Es la Biblia precisa? NO hace mucho, estaba conversando con un miembro de la familia de mi esposa que, en el curso de nuestra conversación relacionada a las escrituras, dijo en efecto, “*esa es tu interpretación*”. Tomé unos momentos para compartir con él y evidenciarle lo contrario, particularmente la prohibición de interpretaciones privadas (2 Ped. 1:20) que de paso consigue la preservación precisa de los textos bíblicos.

Algunas personas, para parecer inteligentes e ilustradas, solo aceptan críticas espurias. Ya en el siglo XVIII, los críticos incluso cuestionaban la existencia del Imperio Asirio y la existencia de la antigua ciudad-estado de Nínive (Capital de Asiria) mencionada en la Biblia. **Se les demostró a los escépticos que estaban muy equivocados.**

Vemos un ejemplo de esto en la vida del famoso arqueólogo británico Austen Henry Layard. “In the luck of Nineveh” (En la suerte de Nínive), el autor Arnold

Brackman nos recuerda: “En 1817, cuando nació Austen Henry Layard, no había ninguna prueba tangible de que Nínive, la sede del Imperio Asirio, que supuestamente había resistido más tiempo que cualquier otro imperio antes o después de él, alguna vez existió. Y para más, no hubo evidencia de que haya habido un Imperio Asirio” (prólogo, p vii).

Layard estaba trabajando en un contexto que ridiculizaba los relatos Bíblicos. Como escribió Brackman, “En el Antiguo Testamento hay 132 referencias a Asiria ... Un número creciente de escépticos, sin embargo, su fe religiosa fue diluida por el espectacular avance científico que acompaña al primer movimiento de la Revolución Industrial, se burló de los cuentos sobre Nínive y lo trató como una leyenda que perteneció a una era de fábulas. Para ellos, nunca había habido un Nínive más de lo que jamás haya sido Troya” (pp.12-13).

A pesar de los ataques de los críticos, Layard finalmente descubrió a Nínive. **Artefactos en el Museo Británico en Londres, el Louvre en París, el Museo del Instituto Oriental en Chicago y otros museos, dan evidencia abrumadora de la historicidad de este antiguo imperio como se describe en la Biblia.**

- Nota: Sabemos que las profecías Bíblicas definitivamente se refieren a las actuales naciones de Rusia, Alemania, Italia, Turquía, Etiopía, Libia y Egipto. ¿Podrían entonces ignorar a modernos imperios como Alemania, Gran Bretaña y Estados Unidos? ¿Sería esto razonable?

Con **pequeñas excepciones**, las naciones modernas NO son mencionadas por su nombre actual. Usualmente se hace referencia a los nombres de los antecesores de donde provienen. Así Gran Bretaña y Estados Unidos son referidos por dos de los hijos de José, nietos de Jacob (Jacob = Israel – Gén. 32:28), Efraín y Manasés (Gén. 48:5), Turquía está mencionada en las profecías como Esaú o Edom, porque los turcos son descendientes de Esaú. Se refiere a los árabes como Ismael y a los rusos como Magog.

De inquirir en los datos históricos de Asiria usted **encontrará fuera de toda duda que la misma es Alemania**. Incluso, las Sagradas Escrituras revela que aunque **esta nación lo desconoce**, es utilizada para descargar la furia de

Dios: “*Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira. Le mandaré contra una nación pérvida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles. Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigado y cortar naciones no pocas.*” (Is. 10:5-7) Para sintetizar lo anterior, la historia humana nos revela que Alemania se ha visto en conflictos sobre conflictos además de ser la nación causante de **ambas guerras mundiales**.

La arqueología ha confirmado cientos de referencias históricas en la Biblia. Solo por mencionar algunos: La Estela de Israel, una losa de piedra descubierta en 1896 en Tebas en Egipto, es la evidencia más antigua del antiguo Israel fuera de la Biblia, y registra el triunfo militar del faraón Mereptah del siglo XIII antes de Cristo. Afirma, “*Israel está devastado, sin semilla, Siria es viuda a causa de Egipto*” (“Treasure From Bible Times, de Alan Millard”, 1985, p, 100).

En este extracto, solo podemos rastrear la superficie en este punto, pero puede investigar el asunto usted mismo en innumerables diccionarios de la Biblia, enciclopedias, atlas y manuales, así como en revistas de buena reputación como “Biblical Archeology Review”. Una y otra vez encontrará la confirmación de las revelaciones de la Biblia.

“U.S. News & World Report” hace un tiempo presentó un poderoso artículo de portada titulado, “*Is the Bible True [¿Es la Biblia verdadera?] Extraordinarios conocimientos de la arqueología y la historia.*” Un equipo de arqueólogos estaba cavando en las antiguas ruinas de la ciudad de Dan en la Alta Galilea. Abraham Biran dirigió el equipo. Descubrió un monumento de piedra de basalto del siglo noveno antes de Cristo. La estela, o monumento, conmemoraba “*una victoria militar del rey de Damasco sobre dos antiguos enemigos. Un enemigo, el fragmento identificado como el 'rey de Israel'. El otro era 'la Casa de David'*” (25 de octubre de 1999, págs. 12-13).

¿Por qué debería ser esto tan significativo? Tenga en cuenta la siguiente oración. “***La referencia a David fue una bomba histórica***” (ibid.) Por supuesto, para aquellos que habían demostrado la exactitud y veracidad de la Biblia, esto NO

fue una “bomba”, sino una confirmación adicional de lo que ya tenían **¡comprobado!**

Continuando con el artículo, “*Nunca antes se había encontrado el nombre familiar del antiguo rey guerrero de Judá, una figura central de la Biblia hebrea y, según la Escritura cristiana, un antepasado de Jesús, en los registros de la antigüedad fuera de las páginas del Biblia.*” ‘Incluso:’ “*Los escépticos habían aprovechado ese hecho por mucho tiempo para argumentar que David era una mera leyenda, inventada por escribas hebreos durante o poco después del exilio babilónico de Israel, aproximadamente 500 años antes del nacimiento de Cristo. Ahora, finalmente, había evidencia material: una inscripción escrita no por escribas hebreos sino por un enemigo de los israelitas un poco más de un siglo después de la vida presunta de David*” (ibid.).

¿Seguirá usted siendo escéptico a pesar de la evidencia? Recuerde la advertencia del Apóstol Pablo con respecto a la prueba de la existencia de Dios: “*Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.*” (Rom. 1:20). Te animo a ser lo suficientemente valiente como para examinar la evidencia, para leer la Biblia tú mismo. ¡Usted sí puede comprobar la veracidad de la Biblia!

Los críticos se han avergonzado por sus acusaciones claramente parciales cuando la arqueología y la historia han demostrado que están equivocados. Observe estos comentarios de famosos arqueólogos citados en el folleto de Herbert W. Armstrongs, La Biblia: ¿Hecho o ficción?: “*¡La manera en que la arqueología ha verificado la exactitud histórica de la Biblia ha sido extraordinaria! Como ha señalado el arqueólogo Nelson Glueck, ‘puede afirmarse de manera categórica que ningún descubrimiento arqueológico ha controvertido una sola referencia bíblica. Se han realizado decenas de hallazgos arqueológicos que confirman con un bosquejo claro o con detalles exactos las declaraciones históricas en la Biblia’* (“Rivers in the Desert”, Glueck, p 136). Los comentarios de Glueck se hacen eco de las palabras de otro arqueólogo prominente, William F. Albright,

quien afirmó: ‘*No cabe duda de que la arqueología ha confirmado la sustancial historicidad de la tradición del Antiguo Testamento ... El excesivo escepticismo mostrado hacia la Biblia por importantes escuelas históricas del siglo XVIII y los siglos XIX ... han sido progresivamente desacreditados*’” (pp. 24-25).

Cierto es, los escépticos y los críticos han sido “progresivamente desacreditados”. ¡Usted, por sí mismo, puede comprobar la inspiración divina, precisión y exactitud de la Biblia!

“*¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos?*

“*¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios?*

De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso;

como está escrito:

Para que seas justificado en tus palabras,

“*Y venzas cuando fueres juzgado.*”

(Rom. 3:3-4)

Profecía Cumplida

Una de las mejores maneras de comprobar la Biblia es que su Autor, el Dios Creador, revela **las profecías y las cumple**. Él declara el fin desde el principio (Is. 46: 9; 10).

Observe la siguiente entre una de Sus primeras que todavía puede evidenciarse al presente.

De usted investigar en la internet la pregunta, **¿porque la gran mayoría de los judíos son tan acaudalados y sobresalientes?**, posiblemente NO encontrará **la razón profética** de su bienaventuranzas.

¿Quién es judío? Tradicionalmente, un judío es **alguien que ha nacido de una madre judía**.

Aunque sus padres eran judíos, Albert Einstein (Marzo 14, 1879 - Abril 18, 1955), nació en Ulm, en el Reino de Württemberg en el Imperio Alemán, el 14 de marzo de 1879. Sus padres eran Hermann Einstein, un vendedor e ingeniero, y Pauline Koch.

Albert Einstein fue un científico que hizo avances importantes en la física teórica, la teoría de los quanta, y la mecánica estadística. La teoría especial de la relatividad de Einstein desafió los conceptos de espacio y tiempo promulgados dos siglos antes por Isaac Newton. Einstein se hizo famoso por su teoría de relatividad especial y general, y la fórmula que establece la relación entre la masa y la energía: $E = mc^2$

Veamos solamente algunos judíos sobresalientes: **Leonard Bernstein** (Agosto 25, 1918 – Octubre 14, 1990), **Alan Greenspan** (Marzo 6, 1926 -), **Woody Allen** (Diciembre 1, 1935 -) y aunque usted NO lo crea, **Julio Iglesias** (Septiembre 23, 1943 -) quien aunque nació en Madrid, España, su madre, María del Rosario de la Cueva y Perignat, fue de origen judío.

Los judíos son descendientes de una de las doce tribus de Israel quienes igualmente son distinguidas con los respectivos nombres de los doce hijos de Jacob (cuyo nombre fue cambiado a Israel según aclarado previamente). (Nota: Todos los judíos son israelitas pero todos los israelitas NO son judíos, de la misma manera que todos los puertorriqueños somos americanos pero NO todos los americanos somos puertorriqueños.) La profética bendición que le otorgó su padre, el moribundo **Jacob a su hijo Judá**, fue un anuncio del **poder especial y la prosperidad de su familia**, así como de su continuación personal como jefe de la raza judía hasta el tiempo de Cristo: “*Judá, te alabarán tus hermanos; Tu mano en la cerviz de tus enemigos; Los hijos de tu padre se inclinarán a ti. Cachorro de león, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, Así como león viejo: ¿quién lo despertará? No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Ya él se congregarán los pueblos. Atando a la vid su pollino, Y a la cepa el hijo de su asna, Lavó en el vino su vestido, Y en la sangre de uvas su manto. Sus ojos, rojos del vino, Y sus dientes blancos de la leche.*” (Gén. 49:8-12).

La Biblia revela cientos de profecías. De hecho, una cuarta parte de su Biblia es profecía. **Más de 200 pasajes del Antiguo Testamento fueron cumplidos por Jesucristo, el Mesías.** Cientos más brindan información detallada sobre los eventos proféticos de los últimos tiempos, muchos de los cuales ya han ocurrido o están empezando a suceder, especialmente en relación con el crecimiento de un poder europeo que se convertirá en un “Imperio Romano” que ejerce influencia en todo el mundo. Partidarios de mis compendios han leído sobre varias profecías cumplidas (Ver mi compendio ANGLOSAXONS), algunas de las cuales han sido consumadas en los días modernos, por lo que aquí destacaremos un ejemplo de una específica profecía antigua cumplida como Dios predijo que sería.

Babilonia fue el mayor imperio de su tiempo, y la profecía bíblica predijo que este gran poder castigaría a otras naciones como un juicio de Dios. Entonces, la misma Babilonia debía ser juzgada por su pecaminosidad.

Más de 100 años antes del derrocamiento de este gran imperio, el profeta Isaías nombró al individuo que sería responsable de la caída de Babilonia. ¡El Rey Ciro de Persia vivió casi dos siglos después de que Isaías y aún así fue profetizado por nombre en **Isaías 44!** Isaías incluso profetizó cómo Ciro entraría en Babilonia para conquistarla: *“Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas [o puertas de dos hojas - KJV], y las puertas no se cerrarán: Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre.”* (Is. 45: 1-3). **¡Qué poderosa profecía!**

Y así sucedió. ¡Para aquellos que son escépticos de la Biblia, tenga en cuenta que el historiador griego Herodoto, ca. 440 aC, también escribió sobre el asedio de “Babylon in The Histories” (Babilonia en Las historias, 1: 191-192) confirmando el relato bíblico! ¡Sí, tanto las autoridades bíblicas como las seculares confirman que **Ciro hizo lo que Isaías había profetizado!**

*“Porque no hará nada Jehová el Señor,
sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”*
(Amos 3:7)

*“Desde ahora os lo digo antes que suceda,
para que cuando suceda, creáis que yo soy.”*
(Juan 13:19)

Preservación del Texto

¿Podemos suponer que el Dios que puede inspirar el texto de la Biblia también pueda garantizar que se haya preservado fielmente y se nos haya transmitido en el siglo XXI? Una vez más podemos observar el reclamo de la Biblia, en este caso, una promesa de Jesucristo. Él declaró: *“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.”* (Mat. 5:18). La jota (Hebreo *yud*) a la que se refirió Jesús es la letra más pequeña del alfabeto Hebreo, y el tilde es una pequeña marca o proyección asociada con letras Hebreas. Cristo estaba diciendo claramente que NO solo las palabras del Antiguo Testamento se conservarían fielmente, sino que igualmente las letras.

Jesús dijo: *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.”* (Luc. 21:33). Esta es una de las muchas promesas y afirmaciones de la Biblia misma, de que las palabras de Dios y la revelación de Dios serán fielmente preservadas.

Nota: En los escritos de Juan se halla un uso distinto de “palabra” o más bien del vocablo griego “*logos*”. Se emplea como **título del Hijo de Dios**, y se traduce **Verbo** en la mayoría de las versiones (RV, NC, Str., HA, BC). **Si Dios se reveló mediante la palabra** (La Palabra de Dios es en efecto Jesucristo escrito), ¿cuánto más NO habría de revelarse mediante la Palabra encarnada? Este es el argumento de Heb. 1:1, 2 y corrobora lo dicho en Juan 1:18. *“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo ... Él le ha dado a conocer”* o, siguiendo literalmente el griego: *“Él ha hecho una exégesis [interpretación] de Él”*.

Como un ejemplo específico, consideremos: ¿se ha conservado fielmente el

libro de Isaías? En 1947 se descubrieron dos copias antiguas del libro de Isaías como parte de los Rollos del Mar Muerto en la Cueva 1 de Qumrán. Estos databan mil años antes que cualquier otro manuscrito previamente conocido de Isaías. ¿Se habrían conservado fielmente las palabras de Isaías? De hecho, “*demonstraron ser palabra por palabra idénticos a nuestra Biblia Hebrea estándar en más del 95 por ciento del texto. El 5 por ciento de variación consistió principalmente en deslizamientos obvios de la pluma y variaciones en la ortografía... [Estas variaciones] no afectan el mensaje de revelación en lo más mínimo*” (Una Encuesta de la Introducción del Antiguo Testamento, por Gleason L. Archer, 1974, p 25).

Según el apóstol Pablo, Dios le dio a la comunidad judía la responsabilidad de preservar el Antiguo Testamento. Hablando de los judíos, Pablo escribe que “...Primero, ciertamente, que **les ha sido confiada la palabra de Dios.**” (Rom. 3:2) O, como lo traduce la NVI, “**se les han confiado las mismas palabras de Dios.**” De hecho, la historia muestra que los escribas llamados Masoretas copiaron fielmente a mano el texto de la Escritura. El texto oficial en hebreo se llama prueba Masorética. Estos escribas **fueron tan meticulosos que contaron todas las letras y todas las palabras de un libro determinado para asegurarse de que NO hubiera variaciones**, ni siquiera en las letras individuales de la prueba.

El texto del Nuevo Testamento, **escrito en lengua griega**, se conservó en el mundo de habla griega. La versión “King James” del 1611 (considerada la traducción más precisa de la Biblia en inglés) se tradujo principalmente del texto hebreo masorético y del texto griego recibido, también conocido como “Textus Receptus”. Miles de manuscritos dan testimonio de la precisión del Nuevo Testamento. De nuevo, como en el caso del rollo de Isaías, las variaciones en los manuscritos griegos son menores y NO afectan su mensaje o enseñanzas fundamentales.

Nota: La versión Bíblica Reina Valera es considera la más precisa traducción al español.

¿Podrán los errores o falacias infiltrarse en las traducciones? Sí, algunos errores en traducciones latinas o inglesas, como la **adición espuria** de 1 Juan 5:7

cientos de años después de los Apóstoles, son bien conocidos y fáciles de identificar (ver explicación de la escritura falsa en mi sinopsis titulado INCONGRUENCIAS p. 35). Afortunadamente, como tenemos tantos manuscritos auténticos para identificar posibles corrupciones en el texto, podemos tener absoluta confianza en las afirmaciones de la Biblia.

*“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos;
porque yo soy Dios, y no hay otro Dios,
y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio,
y desde la antigüedad lo que aún no era hecho;
que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;
que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo.
Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado,
y también lo haré.”
(Isaiah 46:9-11)*

Evidenciarse Al Cumplir Los Retos de Dios

Una decisiva evidencia que La Palabra de Dios nos ofrece se basa más en la interacción personal y la experiencia con la Biblia. Jesús dijo: “Escrito está: *No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*” (Mateo 4: 4). ¿De dónde sacó Jesús esta declaración? Estaba citando del Antiguo Testamento, de un pasaje que muestra el deseo de Dios de que los antiguos israelitas aprendan una lección espiritual profunda durante su éxodo de Egipto. Moisés había hablado a los israelitas, diciendo: “*Y[Dios] te aflijó, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.*” (Deut. 8: 3).

La previa demostración, a diferencia de las demás, depende de la fe y la acción. Las primeras tres pruebas fueron de naturaleza externa. Pero esta prueba requiere

un compromiso interno para leer la Biblia y para probar y practicar sus principios, preceptos y leyes. Recuerde, “Examinadlo todo; retened lo bueno.” (1 Tes. 5:21). Sí, compruebe las instrucciones y desafíos de la Biblia poniéndose en práctica. “Examinadlo todo”.

Lo anterior me trae un recuerdo propio de una anécdota que a lo sucesivo le describo.

Un día, mientras laboraba en mi oficina, un compañero de trabajo cristiano me narro la experiencia de un miembro de su congregación. Conforme a su relato, resulta que el mismo noble hombre comenzó a rendir el diezmo consonante a lo requerido por La Palabra de Dios. Al cabo de un tiempo, encontró estar relativamente más frugalmente solvente y decidió rendir más del diez por ciento requerido. Para hacerle la historia corta, el honorable caballero fue tan increíblemente fructífero que en agradecimiento por **las bendiciones obtenidas**, dispuso resolver con 10 % para él y **rindiéndole a Dios el noventa por ciento.**

Siendo un estudioso de La Biblia que escudriña Las Sagradas Escrituras minuciosamente, subsiguientemente encontré un reto que Dios nos formula y que me hizo recordar el previo relato. **Las abundantes bendiciones** que Dios acompañaría de usted tomar el desafío, sin lugar a duda, es evidencia suficiente para cualquiera que quiera comprobar La Biblia como la exclusiva Palabra de Dios. Al tomar el mencionado reto, hoy día me encuentro solventando mis responsabilidades cómodamente con 80% de mi salario total. **¡NO malinterprete!** Bajo ningún concepto puede entenderse el siguiente inspirado versículo de Malaquías como uno que lo convertirá en una persona adinerada. El dinero es necesario pero NO lo conducirá al prospero bienestar y felicidad implicada en las bendiciones del versículo: “*Traed todos los diezmos al asfóli y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto*, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” (Mal. 3:10) La ultima parte del versículo en la versión Bíblica en inglés “King James” sobre la abundancia, traducida al español es más categórica: “y os derramaré **una bendición, que no tendrás espacio suficiente para recibirse.**”

La Biblia contiene varios desafíos provenientes del Todo Poderoso y de Su Hijo, sin embargo, en Génesis 18:23-33 se encuentra uno que vale señalarse debido a la repetida insistencia de Abraham, y como **Dios se lo convirtió en cinco alternativas sucesivas** sin desalinearse de Su objetivo principal.

El resultado final del siguiente desafío de Jesucristo **tiene que ser el más sublime de todos** y se lo deja en sus manos:

*“...Yo soy la resurrección y la vida;
el que cree en mí,
aunque esté muerto, vivirá.”*

(Juan 11:25, ver 26, 6:37, 12:44.46)

Dietas Proféticas

En una industria de sesenta (60) billones de dólares NO es fácil escoger entre decenas de miles de planes de dietas que funcionen para cada individuo en particular. Incluso hay quienes han confiado en La Palabra de Dios y tomado Sus ordenanzas de alimentación como negocio, eventualmente convirtiéndose así en individuos adinerados.

Una de las dietas de las más populares entre todas las del 2017 en los EE.UU. fue una muy particular, llamada “The Daniel’s plan” (El programa de Daniel) basada en la abstinencia de comida del profeta Daniel en el Antiguo Testamento.

Cuando el profeta y sus compañeros fueron tomados prisioneros por los ejércitos de Nabucodonosor, **prefirieron hacer una abstinencia de purificación comiendo solo legumbres y bebiendo solo agua** antes de comer el vino y la comida que les ofrecía el rey.

“Te ruego que pongas a prueba a tus siervos por diez días, y que nos den legumbres para comer y agua para beber. Que se compare después nuestra apariencia con la apariencia de los jóvenes que comen los manjares del rey, y haz con tus siervos según lo que veas. Los escuchó, pues, en esto y los puso a prueba por diez días. Al cabo de los diez días su

aspecto parecía mejor y estaban más rollizos que todos los jóvenes que habían estado comiendo los manjares del rey". (Dan. 1, 12-15)

Se debe destacar que el término “legumbres” viene del hebreo zerô’îm: plantas, verduras; yârâq: verdes y del griego lájanon: hierbas de jardín u hortalizas. Por lo tanto el profeta se alimentó de vegetales o verduras y agua.

En base a esta historia del Antiguo Testamento se ha elaborado esta dieta, rebautizada la “dieta de Dios”, “dieta de la Biblia” o “ayuno de Daniel”, que está compuesta el 70 por ciento de frutas y verduras y en un 30 por ciento de proteínas magras y granos enteros, bebiendo solamente agua.

Por otro lado, el plan original de nutrición en Génesis (1:26-30) consistía en una dieta basada en plantas, particularmente de semillas y frutas, con una verde vegetación para los animales.

Después del Diluvio, se permitió el consumo de carne (Génesis 7-9), con excepciones tal como aparecen en Levíticos 11 y Deuteronomio 14.

Comer demasiada carne y beber mucho vino se condena en Proverbios 23:19–21. La visión en Hechos 10 NO tiene nada que ver con la dieta. **Los tabúes previos sobre la dieta que se refieren a la “inmundicia” ya NO se aplican más (Romanos 14:17; 1 Timoteo 4:1– 5)**, ¡pero eso NO quiere decir que todo lo que las personas comen es bueno y saludable! ¡Tampoco comer en exceso, bien sea comida saludable o NO! Nuestra dieta es totalmente para la Gloria de Dios (1 Corintios 10:31).

Cuando se tratan asuntos como la dieta, siempre existe mucha discusión. Casi pareciera que estamos obsesionados por la dieta, y un rápido vistazo a la televisión y las revistas confirmaría esta observación. Hay más dietas disponibles que días en una década, y se hacen todo tipo de exposiciones al respecto. **Agregue a esto el componente “religioso” que hace que el consumo de algunos alimentos sea “una abominación” y obtendrás un gran campo para la controversia, incluso dentro de la iglesia.**

¿Cuál es entonces el sentido de la dieta? ¡De seguro que es vivir bien y saludablemente! Las regulaciones que aparecen en el Antiguo Testamento proveían un punto de partida para un pueblo que necesitaba regulaciones estrictas para la dieta. Sin embargo, el concepto completo de que algo sea “inmundo” ya NO aplica, ¡aunque nunca consideraríamos la posibilidad de consumir muchos de los elementos de la dieta que se mencionan allí! Observe las palabras de Jesús y las inspiradas de Pablo: “Él [Jesús] les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. (Marc. 7:18-19) “Pero el Espíritu dice claramente que en los posteriores tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.” (1 Tim. 4:1-5)

Las leyes del Antiguo Testamento tampoco son arbitrarias, se ha comprobado que tienen gran fundamento científico. Pero hoy día el énfasis debe estar en una vida saludable, NO en la abstinencia por algún tabú. ¡El centro del debate está en lo que realmente es saludable!

Luego viene la pregunta de por qué. ¿Por qué queremos ser saludables? El Nuevo Testamento hace énfasis en la salud a fin de vivir para Dios. Queremos ser capaces de trabajar bien al hacer la voluntad del Señor. Esta NO es una obsesión egoísta, sino un deseo de un mejor servicio al representar la verdad acerca de Dios. El bienestar basado en una buena alimentación hace parte de este testimonio, y se refleja en nuestros conceptos del carácter de Dios.

Si una vida sana primero llama la atención de las personas y luego las lleva a preguntar cuáles son las razones de ello, entonces eso es bueno ¡si damos las razones correctas de lo que hacemos! Si sólo es vivir por más tiempo, o ser capaces de hacer más cosas para satisfacer nuestros deseos egoístas, entonces estamos cayendo en una falsa propaganda... La salud física y la alimentación

necesitan estar correlacionadas con la salud y la nutrición espiritual, a fin de que cualquier cosa que comamos y bebamos sea para la Gloria de Dios.

De manera que cuando hablamos a otros acerca de los buenos hábitos de salud y acerca de la dieta, debemos asegurarnos de que NO estamos cayendo en la trampa de convertir al evangelio en comida y bebida, y hacer que la salvación esté condicionada a la reforma de la salud. Recibimos muchos beneficios de las sabias elecciones que hacemos en estas áreas, pero NO hagamos de esto el centro de nuestro testimonio. **Las buenas nuevas son acerca de Dios**, NO se tratan acerca de comer pan integral y **abstenernos de emborracharnos con whisky**, aunque esta conducta sea buena. Porque al final, **ninguna dieta garantizará que viviremos para siempre**.

Queremos una buena calidad de vida **aquí y ahora**, y una dieta adecuada puede ser útil para ello y para asegurarnos de que nuestros cerebros funcionen bien, lo cual es importante para nuestra salud espiritual. Pero **sólo Dios puede darnos vida eterna**. Sólo Dios provee agua que nos garantiza que NO tendremos sed jamás, y el pan que nos sostendrá por toda la eternidad.

“Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida;

el que a mí viene, nunca tendrá hambre;

y el que en mí cree,

no tendrá sed jamás.”

(Juan 6:35)

“Yo soy el pan de vida.

Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

Este es el pan que desciende del cielo,

para que el que de él come, no muera.”

(Juan 6:48-50)

La Más Larga de todas las Profecías

De usted escudriñar las profecías bíblicas encontrará que la más larga de todas se encuentra en el Nuevo Testamento y es **el mayor de los profetas**, Jesucristo mismo, el que la manifiesta. Independientemente a que la misma predice varios acontecimientos aterradores, **pertinentemente concluye con las buenas nuevas** (Mat. 24:14), propósito por el cual Él vino a La Tierra (Luc. 4:43) y anunció repetidas veces a través de los primeros cuatro Evangelios (Mateos, Marcos, Lucas y Juan) además de ser **el Evangelio que envió a sus discípulos a predicar** (Marc. 3:14, Luc. 9:2) y es **lo primero que debemos buscar** (Mat 6:33, Luc. 12:31).

El **Evangelio del Reino de Dios** es un mensaje de esperanza, que anuncia un tiempo en que la humanidad vivirá en paz y armonía, gobernada por Jesucristo. Muchos de los que se hacen llamar cristianos predicen solo una parte de su mensaje: un mensaje sobre la persona de Cristo, **en lugar de sobre lo que Cristo predicó**. Por el contrario, yo NO solo anuncio el Reino de Dios, del mismo modo me esfuerzo por predicar el “consejo completo” de Dios (Hech. 20:27), que incluye advertir al mundo de lo que está por venir, tal como lo hizo Jesús.

En el mundo plagado de violencia de hoy, “apocalíptico” ha adquirido connotaciones de fatalidad, cataclismos y premoniciones. Sin embargo, la palabra griega *apokalupsis* simplemente significa **“revelación”**, ¡y es el título propiamente traducido en inglés y algunas en español del último libro de la Biblia! Además, las palabras de Jesucristo en las cuatro narraciones evangélicas, así como la visión que inspira en el libro de Apocalipsis, **dejan claro que el mensaje que trajo a la humanidad es mucho más grande y detallado de lo que la mayoría cree**. Él vino a traer un mensaje acerca de su venidero Reino (Lucas 4:43). Pero también advirtió al mundo sobre los eventos traumáticos que precederían a la llegada de ese Reino.

La curiosidad de los discípulos de Jesucristo llevo a preguntarle cómo podían reconocer el fin de la era. Él respondió que *“Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambr*

terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores. Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseveré hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” (Mat. 24: 5-14)

Ningún verdadero cristiano puede negar que Jesús profetizara un tiempo de grandes problemas para el mundo. **Pero lo hizo con un propósito positivo**, para **hacernos saber que Su segunda venida evitará el exterminio total de la humanidad** (Mat. 24:22). Su regreso marcará el comienzo de una era de mil años de vida feliz y pacífica en la tierra bajo Su gobierno, después de lo cual Dios resucitará a todos aquellos que nunca oyeron Su Verdad predicada antes, para que puedan tener su primera oportunidad de salvación (Ap. 20: 5-6). ¡Ese es un mensaje de máxima paz y esperanza!

Observe hasta donde llega ese mensaje de esperanza.

La gran mayoría de las religiones cristianas adoctrinan a sus seguidores de que serán pocos los que se salvarán, lo cual NO pueden estar más lejos de La Verdad. En ese mismo último libro de La Biblia se encuentra la “revelación” de la tan esperada esperanza. Una revelación que muchos desconocen: “*Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.*

Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su

templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos." (Ap. 7:9-17) En otras palabras, **esa multitud incontable** son todos aquellos, que bien sea durante el transcurso de sus vidas o en la resurrección y los que nunca habían oído el nombre de Jesucristo, que finalmente se arrepintieron. "*Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*" (Filip. 2:9-11)

Hay un aspecto aún más sorprendente en el mensaje de esperanza de Jesús. Aquellos que aceptan Su sacrificio, y le permiten vivir su vida dentro de ellos, lo asistirán como reyes y sacerdotes sirviendo a la humanidad durante el Milenio (Ap. 5:10). ¿Qué significa dejar que Cristo viva dentro de nosotros? Como escribió el apóstol Pablo: "*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*" (Gál. 2:20). Un destacado creyente una vez expreso: "*Si un hombre no ha descubierto algo por lo que vivir, no es apto para vivir.*" (Martin Luther King)

Los cristianos que viven por la fe de Cristo hoy están experimentando un anticipo de cómo será la vida en el Milenio bajo el gobierno de Jesucristo. **Ese es un mensaje de esperanza**, y es el Verdadero Evangelio, **las buenas nuevas del Reino de Dios**, que Jesucristo predicó. Y ese es el enfoque del Verdadero Evangelio que Él vino a predicar.

"Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;" (Luc. 24:44-45)

“Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos,

no creían en él;

para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo:

Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

¿Ya quién se ha revelado el brazo del Señor?

Por esto no podían creer,

porque también dijo Isaías:

Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón;

Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón,

Y se conviertan, y yo los sane.”

(Is. 12:37-40)

“... bienaventurados los que no vieron, y creyeron.”

(Juan 20:29)

“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica,

pues recibieron la palabra con toda solicitud,

escudriñando cada día las Escrituras

para ver si estas cosas eran así.”

Créditos

La Biblia

Herbert W. Armstrong (1892-1986)

Agosto 2018

Chago

p.

Nota: Todos los compendios de referencia aquí mencionados así como todos mis escritos pueden ser
accedidos en mi sitio de la web (website) ojalaleincite.com.